

EL LIDERAZGO DEL DOCENTE DEBE HACER UNA TRANSFORMACIÓN CULTURAL

Es necesario revalorar lo que somos en nuestra cultura latina

“¿Por qué es importante el liderazgo del docente?. Porque desde la escuela podemos ayudar a ser más competentes y competitivos, por lo que se necesita un cambio. Porque sólo a través del liderazgo podemos cambiar nuestra calidad de vida. Porque el liderazgo se necesita por satisfacción personal”.

Así lo afirmó el Lic. Juan Gerardo Garza Treviño, director del Centro de Valores Éticos del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, al hablar de “Liderazgo Social del Docente”.

Explicó que el maestro no puede ejercer su liderazgo si no está sustentado en tres categorías de valores: los valores para la competitividad, como la dedicación, el apego del trabajo, la responsabilidad y el orden. Los valores sociales, como el respeto, la tolerancia, la generosidad y el trabajo en equipo. Los valores éticos, como la honestidad, la congruencia y la responsabilidad.

Señaló que para ejercer el liderazgo social del docente, éste puede y debe cuestionarse, ¿cómo construir una sociedad sin él? Y la palabra clave es la participación, por que sólo a través de ésta podemos cambiar la sociedad.

Señaló que los factores culturales que como maestros se deben cambiar son:

La improvisación. “ Es un talento nacional que se refleja en la cultura. Necesitamos aprender el valor del método, por lo que en el aula se deben enseñar metodologías” .

La visión de corto plazo. “No tenemos una dimensión de futuro, muchos no tenemos un proyecto de vida”.

La excusitis. “Somos creativos para inventar excusas para todos”.

La pérdida de tiempo. “No nos damos cuenta de que es un recurso no renovable ni acumulable” .

La velocidad de respuesta. “Necesitamos aprender a hacer las cosas pronto y de buenas”.

La subjetividad. “Aprendemos muchas cosas, pero no las compartimos. Esto impide crecer”.

En ese sentido, afirmó que el maestro no puede desarrollar su liderazgo en el aula si no se da cuenta de sus errores y trata de superar esos defectos para poder influir en otro ser humano.

Asimismo, dijo que es importante que el maestro sepa y pueda enseñar a desarrollar una filosofía, fijarse metas y crecer para darle sentido a la existencia y mantener la ilusión de vivir.

Además, el director del Centro de Valores Éticos del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey destacó que “No hay liderazgo del docente si no supera cuatro obstáculos”:

La capacidad de asombro. “Porque ya no nos asombramos de lo que sucede y tenemos. Tenemos que enseñar a los alumnos el asombro de vivir”.

Buscar la armonía entre los opuestos necesarios. “Debemos aprender y enseñar a tener un equilibrio entre esos opuestos, como el trabajo y el descanso, el gasto y el ingreso.

Evitar vivir bajo el impulso del deseo, “porque es cambiar de dirección cuando las situación así lo propone, es vivir el momento sin tomar en cuenta el carácter”:

La ausencia de metas y propósitos. “Es ir caminando conforme nos lleva el viento, sin bases ni valores”.

En ese sentido, para que el docente realmente llegue a ser un líder debe tener y enseñar la capacidad de asombro, la armonía entre opuestos necesarios, no actuar bajo el impulso del deseo y tener metas y propósitos.

El Lic. Garza Treviño también señaló que para que el docente realmente llegue a influir en otro ser humano debe cubrir tres puntos clave:

Conocimientos. Debe conocerse así mismo, debe conocer y enseñar a conocer su temperamento y el de sus alumnos “pues el carácter es la decisión voluntaria de crecer y mejorar”.

Las actitudes. “Son el cristal por donde se mira la realidad que vivimos. El docente debe educar dos actitudes: el optimismo realista y la proactividad (hacer las cosas a tiempo).

La perseverancia (insistir en aquello que juzgamos valioso). “La voluntad es la parte más olvidada de la educación”.

En otro aspecto, al referirse a lo que son los problemas en el aula dijo que éste tiene tres etapas: la negación “No puede ser”; la actitud defensiva “A quién le hecho la culpa”; aceptación realista “Cuáles son las causas del problema” y la búsqueda de soluciones.

Mencionó que la idea de destino y suerte mágica no existen, eso se debe enseñar a los alumnos, pues “las oportunidades se desarrollan”.

Reiteró que: “Sólo a través de la participación podemos cambiar la sociedad, debemos educar para la participación. La participación tiene dos ángulos: el altruismo y el desarrollo”.

“Nosotros, como docentes debemos ayudar a crecer a los niños. El liderazgo de los docentes se ejerce en cada uno de los alumnos, primero en el aula, después en la escuela y la comunidad”.

“Sembrar es vivir, el maestro debe ser sembrador. La semilla es algo que a veces olvidamos”.

“No dejemos de sembrar, ahí está el liderazgo social de tu tarea”; concluyó.